



MANÉ ESPINOSA

Los viajeros de la recuperada línea C2 fueron los únicos que no sufrieron ayer grandes demoras

## Primer día negro de Renfe tras la recuperación

La reunión de ayer del centro de coordinación no acabó en rueda de prensa. El secretario de Estado, Víctor Morlán, quiso mantener un encuentro distendido con los periodistas, copetín navideño incluido. La celebración se produjo entre los problemas ferroviarios de la mañana en Girona, cuando el arrollamiento —manera de denominar hoy los suicidios— de una persona originó importantes retrasos durante más de tres horas; y los de la tarde, cuando una avería de catenaria dejó sin electrificación el tramo Castellbisbal-Sants, con afectaciones de 35 minutos en los servicios de las lí-

neas de cercanías 1, 3, 4 y 7. Sólo se salvaron las recuperadas tras el corte, la C2 sur y la C10 del aeropuerto.

El servicio de Renfe entre Barcelona y Portbou registró demoras por un atropello cerca de la estación de Caldes de Malavella. Esto obligó a interrumpir la circulación durante más de tres horas en el tramo entre Girona y Caldes. Una interrupción que generó retrasos de unos cuarenta minutos de media a 13 convoyes, tres de ellos de largo recorrido. El tren que salía de Girona a las 7.27 acumuló una demora de dos horas. El lucioso incidente provocó que a

las 7.05, mientras se realizaba todo el trámite de levantamiento del cadáver, Renfe interrumpió el paso de convoyes entre Girona Caldes de Malavella. Se mantuvo hasta las 8.15, cuando se recuperó una vía. Dos horas más tarde, la compañía consiguió que la circulación volviera a la normalidad, aunque los retrasos se prolongaron entre quejas por la falta de información.

El incidente de la tarde dejó parados al menos cinco trenes 35 minutos, entre las 16 y las 16.35, cuando se reparó la catenaria. Las demoras en las citadas líneas continuaron toda la tarde. / S. Oller